
Fabrizio Vázquez

Las reconfiguraciones territoriales

del Chaco Paraguayo: entre espacio

nacional y espacio mundial

Las reconfiguraciones territoriales del Chaco paraguayo: entre espacio nacional y espacio mundial*

Fabrizio Vázquez**

Los diferentes actores socioeconómicos del Chaco invierten, modifican, proyectan y ejecutan diversas acciones con objetivos, medios y tecnologías diferentes, las cuales producen una nueva configuración espacial que invita al estudio de las implicancias territoriales, afectando de igual manera tanto las zonas urbanas “activas” como las repulsivas. Este es-



tudio demuestra que las transformaciones territoriales de una gran periferia reestructuran y dinamizan el espacio chaqueño, como resultado de las aceleraciones propias de la mundialización, que produce experiencias de integración inéditas y da un nuevo perfil a las regiones marginadas.

Resumen

La noción de mundialización se convierte en una de las más válidas para comprender las grandes modificaciones territoriales que se producen actualmente en el Chaco paraguayo. Los procesos de integración regional y transfronteriza, así como la aceleración en las actividades productivas y la implantación de nuevos actores son las primeras manifestaciones de un fenómeno que aún no ha alcanzado su punto de inflexión.

Los diferentes actores socioeconómicos del Chaco (menonitas, ganaderos paraguayos y brasileños, grupo Moon) invierten, modifican, proyectan y ejecutan diversas acciones con objetivos, medios y tecnologías diferentes, las cuales producen una nueva configuración espacial que invita al estudio de las implicancias territoriales, afectando de igual manera tanto las zonas urbanas “activas” como las repulsivas.

Durante la mayor parte de la historia de la ocupación del espacio paraguayo, centrada sobre la región Oriental y principalmente la capital, Asunción, el Estado ha concedido a los actores privados un amplio margen de maniobra. Este estudio demuestra que las transformaciones territoriales de una gran periferia reestructuran y dinamizan el espacio chaqueño, como resultado de las aceleraciones propias de la mundialización, la cual produce experiencias de integración inéditas dando un nuevo perfil a las regiones marginadas. El Chaco paraguayo se encuentra así ante una encrucijada mayor: la de integrarse al Mercosur de los Estados o a la Zicosur de las regiones.

* El presente artículo forma parte de una investigación de más largo alcance sobre los procesos de integración y desarrollo territorial del Chaco paraguayo.

** El autor es investigador en geo-economía de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional de Asunción (UNA).

1. Introducción

Las transformaciones territoriales que afectan a todos los espacios regionales y nacionales son innegables. En este contexto, el espacio paraguayo sigue siendo concebido como un dispositivo productivo agropecuario, en el que el movimiento de la frontera agrícola es el fenómeno creador de nuevos territorios. La mayoría de las reconfiguraciones territoriales han sido estudiadas como elementos secundarios de las transformaciones económicas, debido sobre todo a la inexistencia de centros de investigación geográfica en el país. Sin embargo, las dinámicas territoriales que se producen en las dos regiones del país, la Oriental y la Occidental, exigen una nueva mirada espacial, donde se pueden encontrar recientes elementos de comprensión y análisis a los problemas económicos y territoriales de Paraguay.

La situación geográfica particular del país, su centralidad continental, que la paga con la mediterraneidad, y sus dos grandes vecinos que le rodean, ya no son hoy las barreras insalvables para el desarrollo. El espacio paraguayo polarizado por la región Oriental no es el único territorio activo del país. El Chaco aparece y se inserta en los procesos de integración regional con actores, actividades y formas diferentes.

Entender la encrucijada y los desafíos del Chaco exige una serie de innovaciones metodológicas importantes, sobre todo en las escalas de análisis, ya que las interacciones entre los actores locales, regionales y mundiales no respetan fronteras e imprimen una gran aceleración a los intercambios y procesos de integración regional.

2. Estructura territorial de Paraguay

El territorio paraguayo se caracteriza por la división administrativa, ecológica y cultural en dos regiones separadas por el río Paraguay. La primera de ellas, la región Oriental, constituyó desde el período colonial el espacio de preferencia de los paraguayos. Antes de la llegada de los españoles, los indígenas de ambas márgenes mantenían una rivalidad legendaria. La fundación del fuerte de Asunción, en 1537, fue aprovechada

por los de la región Oriental para establecer una defensa ante los ataques devastadores de los ocupantes del Chaco. A lo largo de todo el proceso colonial, e incluso durante la independencia, la expansión territorial se produjo hacia los alrededores de Asunción; la parte Sur de la región, por ejemplo, fue ocupada y controlada por las misiones jesuíticas.

Actualmente, la región Oriental concentra el 97% de la población total del país, aunque representa solo el 39% del territorio nacional (159.000 km² aproximadamente). En esta región se encuentran las principales ciudades del país, que constituyen, en el caso paraguayo, concentraciones urbanas de más de 100.000 habitantes. Estas ciudades, Asunción, Ciudad del Este y Encarnación, las dos últimas fronterizas, son el resultado de proyecciones platinas y lusitanas, que continúan ejerciendo sus influencias seculares.

La región Oriental fue integrándose lentamente, siendo el extremo Este el último en ser ocupado, fenómeno que se produce entre las décadas de 1970 y 2000, a causa de la centralización económica y política sobre Asunción. Las ciudades intermedias como Villarrica, Coronel Oviedo y Concepción mantuvieron siempre un rol secundario en la producción de la riqueza nacional, considerada como uno de los agentes dinamizadores de la integración de los espacios periféricos, a través de la agricultura.

Del otro lado del río Paraguay se extiende una gran llanura, la región Occidental o Chaco, que forma parte del Gran Chaco Sudamericano. Esta región natural, caracterizada por un clima semiárido y una estructura geológica particular, contrasta diametralmente con la Oriental, que se distingue por un clima subtropical. Las diferentes conformaciones florísticas y faunísticas aumentan las diferencias entre ambas regiones. Solo el 3% de la población paraguaya, aproximadamente 150.000 personas, habita esta región cuya extensión es de más de 240.000 km².

Esta estructura birregional es la primera característica del territorio paraguayo, donde se combinan y refuerzan diferencias geológicas, climáticas y humanas. Nada parece integrar estas regiones opuestas, aunque esto tampoco ha sido

una prioridad nacional, ya que la región Oriental, centrada sobre Asunción, polariza la capacidad de intervención territorial. De esta forma, es la receptora de una amplia mayoría de obras de infraestructura y de otros proyectos de inversión, lo que margina a la región chaqueña.

Otro indicador del enclaustramiento del Chaco son las infraestructuras de comunicación, que permiten a Paraguay vencer el encierro geográfico. La región Oriental dispone de las mejores rutas y los dispositivos adecuados para la conexión con los países vecinos. La ruta Transchaco, construida por los menonitas a inicios de los años '60, es el único medio de comunicación con la región Oriental, lo que permite asegurar un cierto intercambio entre ésta y el Chaco.

Esta dicotomía espacial no es neutra. Si la región Oriental es llamada por los geógrafos Klienpenning, Gaignard y Souchaud como el "Paraguay verdadero" o como el "Paraguay útil", el Chaco puede ser considerado como un "ángulo muerto" o una periferia no controlada, un espacio marginal, marginado y repulsivo, o simplemente como el "falso Paraguay".

Sin embargo, el Chaco está experimentando, especialmente a partir de la década de 1980, un conjunto de dinámicas espaciales que están, en su mayor parte, desconectadas del Paraguay verdadero (región Oriental).

3. Breve historia de la implantación humana en el Chaco

Los primeros habitantes del Gran Chaco fueron un conjunto de pueblos indígenas cazadores, recolectores, seminómadas, considerados como paleolíticos. Sin embargo, sus vecinos de la región Oriental de Paraguay, los del grupo Tupí-Guaraní, eran neolíticos.

La llegada de los conquistadores españoles no va a modificar la vida de los grupos indígenas del Chaco, ya que el descubrimiento del Perú por Pizarro se realiza por el norte, teniendo como vía de acceso el océano Pacífico. Ante esta realidad, los conquistadores españoles que habían llegado por el Río de la Plata y pretendían alcan-

zar el oro del Perú navegando por el río Paraguay y luego continuando por el Chaco, deben transformarse en agricultores y abandonar sus esperanzas de El Dorado. El cierre de esta vía de acceso al Perú mantuvo al Chaco lejos de todo juego de poder y se convirtió pronto en un espacio repulsivo, especialmente a partir de los relatos de indígenas Tupí-Guaraní y de españoles sobre los encuentros, nunca amistosos, con los aborígenes de la región.

Aparte de algunas experiencias de misiones jesuíticas en el Chaco, pero en las proximidades de Asunción, este espacio se mantuvo aislado hasta la mitad del siglo diecinueve, cuando Paraguay comienza a definir sus fronteras tras la guerra contra la Triple Alianza. Antes, en 1855, el gobierno paraguayo intenta establecer una colonia agrícola con inmigrantes franceses en la parte sur, pero esta experiencia se convierte en un conflicto importante con el gobierno de Francia. Uno de los principales motivos del fracaso de la instalación de los colonos fue que los franceses no eran agricultores ni tenían vocación agrícola. Además, estos "venían al Paraguay, no al Chaco". Finalmente, los colonos lograron instalarse en la región Oriental y en las provincias del norte argentino.

Una vez terminada la guerra contra la Triple Alianza, el gobierno paraguayo decide la venta de terrenos fiscales, que son adquiridos a bajo precio por empresas brasileñas, argentinas, inglesas y francesas. La venta de tierras estuvo acompañada de una tímida política de llamado a inmigrantes europeos que tendrían que repoblar e impulsar el desarrollo del país. Pero Paraguay no pudo competir con los puertos de Buenos Aires y Montevideo. A falta de un conocimiento cartográfico y catastral exacto, la venta se realizó sobre un plano realizado por Fontana, el explorador argentino que demostró la no navegabilidad del Pilcomayo.

a. La era del quebracho

El descubrimiento de bosques de quebracho en la zona norte del Chaco fue la clave de la expansión del dispositivo empresarial argentino de quebracho y tanino más allá de sus fronteras.

De esta forma, las empresas que extraían el quebracho en el norte argentino se posicionaron en el Chaco paraguayo, el cual se convirtió en un espacio que funcionaba según el modelo económico argentino. Las empresas tanineras estaban exoneradas de todo impuesto en Paraguay, de manera a fomentar la industrialización y el poblamiento de las zonas periféricas. Este fue el comienzo del fin del sistema territorial indígena y el surgimiento de las primeras superposiciones territoriales. Una de las responsabilidades de las empresas, ante el pedido expreso del gobierno paraguayo, era la asimilación de los indígenas a la nación paraguaya.

Ante las ventajas nada despreciables, las compañías argentinas, entre ellas La Forestal, controlaban la producción de quebracho y tanino en Paraguay. Pero es Carlos Casado quien edifica todo un imperio en el Chaco y se convierte en uno de los mayores propietarios del mundo, lo que le permitía jactarse diciendo que “su propiedad contenía una superficie equivalente a los reinos de Bélgica y Luxemburgo juntos”. Ante la falta de mano de obra para los trabajos de campo y de las industrias tanineras, las empresas utilizaron a los indígenas, quienes no solo habían perdido su territorio sino además trabajaban en condiciones de esclavitud solapada, en sus antiguas tierras. Para el efecto, la religión fue el elemento facilitador de la integración industrial de los indígenas. La misión Anglicana se encargó del desafío y trabajó en la aculturación de los indígenas.

Los elevados costos de transporte, que implicaba mantener las explotaciones en el Chaco paraguayo, estaban totalmente compensados con los bajos costos de la tierra, en comparación con la Argentina. Para ello, la mayoría de las empresas disponían de barcos propios que aseguraban el trayecto entre el Chaco paraguayo y el puerto de Buenos Aires.

Pasadas las dos guerras mundiales, período de elevada demanda de tanino destinado en gran parte a la confección de calzados para los soldados, así como el descubrimiento de un producto sustituto en África, “la mimosa”, hizo que, a partir de 1950, la producción se desplazara del Chaco argentino y paraguayo hacia África, don-

de La Forestal también estaba instalada. Así, el Chaco paraguayo demostró no ser más que un dispositivo industrial argentino en el país.

En términos espaciales, la producción de tanino constituye la primera puesta en valor de los recursos del Chaco. Sin embargo, el funcionamiento interno de las empresas impidió la formación de un frente pionero o de un polo urbano atractivo, debido en su mayor parte al dominio exclusivo de la empresa en los servicios a sus trabajadores. La formación de verdaderas ciudades privadas, en algunos casos más modernas y con más servicios que Asunción, como Puerto Casado, por ejemplo. La empresa proveía de todos los productos y servicios necesarios a los trabajadores y no permitía la entrada de otros comerciantes.

La ganadería tomó la posta del quebracho y gradualmente se fue expandiendo en las cercanías del río Paraguay, único medio de comunicación y comercialización con Asunción y el resto del país.

b. Petróleo y guerra en el Chaco (1932-1935)

La falta de definición fronteriza y la pérdida boliviana del litoral marítimo (guerra del Pacífico) son elementos claves para explicar el conflicto armado entre Paraguay y Bolivia, que comienza en 1932. El descubrimiento y la explotación de petróleo en el sur de Bolivia, en el espacio que se autoatribuían paraguayos y bolivianos, así como la suposición de que todo el Chaco sería un campo petrolero, encendieron esperanzas económicas especialmente en Paraguay, lo que convirtió al Chaco en una zona de importancia estratégica.

Sin embargo, la lucha comercial entre las empresas petroleras Exxon, instalada en Bolivia, y Royal Dutch (Shell), con fuertes intereses en el Río del Plata y en todo el continente, jugaron un rol geopolítico importante, aunque solapado, en el conflicto.

La victoria militar paraguaya, luego de tres años de intensos combates, definió la frontera actual con Bolivia. En el plano exclusivamente militar,

esta guerra fue un campo de experimentación de armamentos y equipos, utilizados más tarde en la Segunda Guerra Mundial. Bolivia contrató los servicios de un general alemán, quien organizó el ejército de ese país. Así también, recibió una misión militar checa, ya que esta república le proveía de armamentos, en especial unos tanques de combate. Éstos fueron probados en el Chaco, pues los checos pensaban venderlos a Alemania, que comenzaba a equipar sus fuerzas armadas.

c. Iglesia Católica y colonias menonitas

A partir de 1920, Paraguay y Bolivia intentan demostrar su soberanía sobre el Chaco, a través del establecimiento de fortines, misiones religiosas y de colonos. En 1921, el gobierno paraguayo otorga ciertos privilegios para el establecimiento de colonias menonitas, con la intención de reforzar su presencia en la región. Los menonitas, grupo protestante que nace en Suiza en 1525, se caracterizan por su tradicionalismo religioso, sus valores morales estrictos y por el rechazo de la modernidad. Éstos han podido conservar varios elementos culturales comunes, como el idioma utilizado –una variante del alemán–, a través de los casi 500 años de diáspora por todo el mundo.

Al tener conocimiento de la instalación de los menonitas, el gobierno boliviano, en 1925, hace un llamado al Vaticano pidiendo el envío de misioneros católicos a la misma región. Ante el riesgo de que los habitantes de la zona, especialmente los indígenas, fuesen adoctrinados e incorporados a la fe menonita, el Vaticano envía a misioneros alemanes de la congregación Oblatos de María Inmaculada. De esta forma se echan las bases de una confrontación confesional entre actores extranjeros, en idioma alemán. Sin duda alguna, estos grupos religiosos fueron instrumentalizados por los gobiernos de Paraguay y de Bolivia en la búsqueda de obtener una legitimidad territorial sobre el disputado Chaco.

De forma paradójica, los menonitas fueron los que más aprovecharon la coyuntura económica de la guerra del Chaco. Los soldados paraguayos

fueron clientes directos de las incipientes colonias, que aprovisionaron al ejército con rubros agrícolas. Para la institución militar resultaba más práctico y económico abastecerse de las colonias menonitas, que de Asunción. Una vez finalizada la guerra, todo el material bélico fuera de servicio (municiones, armas, vehículos de combate, etc.) es aprovechado por los menonitas, quienes construyen los primeros arados y carretas de los metales obtenidos.

A partir de la década de los '60, las colonias menonitas experimentan un crecimiento sostenido gracias al apoyo recibido del Comité Central Menonita de Estados Unidos. Los motores del desarrollo productivo e industrial son los préstamos de inversión, mejoramiento de condiciones de trabajo y, sobre todo, la construcción de la ruta Transchaco, la primera vía de comunicación terrestre en la región Occidental, que une las colonias menonitas del Chaco con Asunción. Esta ruta es construida gracias a las gestiones de los menonitas norteamericanos, quienes lograron convencer a su gobierno de apoyar el desarrollo en Paraguay. El gobierno paraguayo aceptó el proyecto, pero indicó que tenía otras prioridades, como por ejemplo el mejoramiento de la ruta Asunción-Encarnación, por lo que las obras contaron con poco apoyo estatal. La ruta Transchaco fue construida con capital financiero y humano proveniente de Estados Unidos, cuyo gobierno cedió inclusive algunas máquinas sobrantes de la guerra de Corea a la comisión constructora de la ruta.

4. Emergencia y reestructuración territorial en Paraguay: rupturas y aceleraciones (1980-2003)

Las décadas de los '80, los '90 y principios de los 2000 son prolíficas en aceleraciones, continuidades y rupturas espaciales en todo el territorio. Los principales ejes del desarrollo siguen siendo el crecimiento demográfico, la concentración de la población urbana, el éxodo rural, la expansión de la frontera agrícola y la integración regional. Aunque la mayoría de estos fenómenos ha sido estudiada a la luz de varias disciplinas, la magnitud territorial no ha sido tenida

en cuenta, quizás por el peso de los estudios sobre los recursos naturales, que pretenden incluir el aspecto espacial.

La evolución espacial que prima en este período, 1980-2000, es la aceleración de la ocupación de la región Oriental, así como el crecimiento urbano y la descompresión rural por el éxodo interno, dirigido en su mayor parte a Asunción, y el externo, principalmente a Buenos Aires. La valorización del extremo Este del país, que comienza con la construcción de la represa hidroeléctrica de Itaipú y continúa con la lenta penetración de colonos brasileños, rediseña el nuevo espacio fronterizo con el Brasil. La política estatal del gobierno paraguayo, conocida como “marcha al Este” se reveló más tarde como una política brasileña de “marcha al Oeste”, con la llegada de colonos de ese país a la región Oriental. Los cultivos de renta, primero el algodón y luego la soja, fueron los rubros agrícolas claves en el proceso de esta expansión.

En el plano geopolítico, el gobierno de Stroessner (1954-1989) da un golpe de timón en las relaciones internacionales paraguayas. Así, a partir de la década de los '70, la salida al mar, es decir el rompimiento del aislamiento geográfico, ya no se hace por la vía natural e histórica, el Río de la Plata (eje Sur), sino por la red rutera brasileña y el nuevo puerto franco paraguayo en Paranaguá (eje Este). Antes, Paraguay dependía económicamente en exclusividad de los puertos argentinos para la entrada y salida de mercancías. La dependencia política del puerto de Buenos Aires se rompe recién con la independencia de Paraguay en 1811, que, según Rodríguez Alcalá, fue realmente una independencia de la Buenos Aires amenazante que de la lejana y débil España.

Este cambio del eje Sur por el eje Este tendrá consecuencias políticas, económicas y espaciales relevantes. En el plano político significa la integración de Paraguay a la órbita brasileña en detrimento de la argentina, lo que permitió que

los intercambios comerciales crecieran con el Brasil, a partir de la década de los '70. En términos espaciales, es la región Oriental la que evoluciona. El eje Sur, fluvial, rutero y ferroviario hacia Buenos Aires, donde la ciudad fronteriza de Encarnación era el dispositivo de interfase con Argentina, fue perdiendo paulatinamente importancia ante el surgimiento del eje Este hacia Brasil y la creación de la ciudad de Puerto Presidente Stroessner, luego Ciudad del Este.¹

Pero en el Chaco, el espacio que nos interesa, no se produjeron modificaciones relacionadas con los eventos ocurridos, pues esta región era, y lo es aún, un espacio reservado y secundario. Sin embargo, otros tipos de evoluciones se producen y están representadas por el éxito agroindustrial de los menonitas, quienes encarnan la victoria sobre “el infierno verde”. La reconversión agrícola que se opera en este período, del énfasis en la agricultura a la ganadería dirigida a la producción láctea, constituye el punto de inflexión económica y territorial de todo el Chaco. Si hasta la década de los '60 el centro económico y social de la región Occidental se situaba en los pueblos tanineros de la margen del río Paraguay, a partir de los '80 el centro se desplaza hacia las colonias menonitas, coincidiendo por primera vez el centro geográfico y el centro económico del Chaco. La producción láctea de esta región fue totalmente absorbida por el mercado paraguayo, es decir la región Oriental, hasta mediados de la década de los '90. Luego comienzan las exportaciones de leche y sus derivados a Bolivia y Brasil, en clara demostración de la buena salud de esta actividad agroindustrial.

La pérdida de rentabilidad de la actividad lechera, causada principalmente por la recesión de la economía paraguaya, que se tradujo en la disminución de la demanda interna de productos lácteos, obligó a los menonitas a una reconversión productiva. A mediados de los '90, éstos se concentran en la producción de ganado vacuno sin descuidar la producción lechera, ya que son los líderes y proveedores más importantes del

1 El cambio de denominación se produce luego del golpe de estado de 1989. Llama la atención la falta de creatividad y de agudeza en la nueva denominación de la ciudad, que no se llama ni “Alto Paraná”, ni “Paraná”, ni cualquier otro nombre coherente con la historia o la geografía de la zona, aunque se trate quizás de explicitar aún más el sentido del desarrollo y de la integración de esta parte del país y de todo el Paraguay: el Este.

país, con alrededor del 75% del mercado lácteo nacional².

El éxito menonita fortaleció e integró a los ganaderos paraguayos de la parte Sur del Chaco, que hasta entonces producían de forma extensiva y no comercial. Los ganaderos paraguayos, actores secundarios del sistema de actores económicos del Chaco, se convierten así en componen-

versos como comunicaciones, restauración y sobre todo servicios de producción como ferreterías, maquinarias y veterinarios, hace aún más atractiva a la zona central del Chaco, como espacio para nuevas implantaciones de actores.

Sin embargo, nuevos actores se establecen en el Chaco a finales de la década de los '90, en la antigua zona taninera, lo que agrega un elemento

Cuadro 1
Las colonias menonitas del Chaco paraguay

Colonia	Menno	Ferheim	Neuland
Origen	Canadá (Manitoba y Saskatchewan)	Rusia (Siberia)	Rusia (Siberia)
Año de instalación	1927	1930	1947
Centro urbano	Loma Plata	Filadelfia	Neuland
Producción (2002)			
• Leche	82.975.649 lts. año	16.175.882 lts. año	8.736 lts. año
• Ganado	243.620 cabezas	207.603 cabezas	101.055 cabezas
• Agricultura	algodón, sorgo y maní	algodón, sorgo y maní	algodón, sorgo y maní
Productos claves	Lácteos «Trébol» Cárnicos «Chorti»	Lácteos «Co-op»	Cárnicos «Neuland»

Fuente: Elaboración propia.

tes importantes de un nuevo dispositivo productivo que tendrá que esperar los primeros años del 2000 para emerger y afirmarse como región ganadera de calidad y de exportación. En 2002 se inauguran dos modernos frigoríficos pertenecientes a las cooperativas menonitas, acordes con los requerimientos europeos de calidad.

El crecimiento de la producción bovina, así como de la industrialización láctea y cárnica, atraen aún más a la población indígena de varias etnias, que ofrece su mano de obra barata, y sobre todo abundante, para las actividades menos calificadas del proceso productivo. Otros productores, ganaderos paraguayos y colonos europeos³ llegados al Chaco en las décadas de los '80 y '90, también se concentran en torno a la zona de las colonias menonitas, que constituye el único polo urbano e industrial de esta región. La posibilidad de poder contar con servicios di-

más a la estructura territorial. Para comprender la llegada de nuevos actores, sus lógicas y actividades, es imperativo introducir análisis a escalas nacionales, fronterizas, transfronterizas y hasta mundiales.

El nuevo actor que hace irrupción en el año 2000 es la Iglesia de la Unificación de las Familias y la Paz del Mundo, más conocida como secta Moon, que adquiere más de 600.000 hectáreas de la empresa taninera Casado, sobre el río Paraguay, bajo el nombre de "Empresa La Victoria". A efectos prácticos, designaremos a este actor como una empresa sin connotaciones religiosas, pues sus actividades confesionales no se comparan con la vitalidad empresarial y económica del grupo Moon en el mundo. La empresa ya ha comenzado a ejecutar proyectos de producción agrícola, forestal y de turismo, destinados principalmente al mercado asiático⁴.

2 Nestlé y Parmalat disponen de menos del 20% del mercado de productos lácteos de Paraguay.

3 A inicios de los años '80, la llegada a la presidencia de Mitterrand en Francia produce incertidumbre en algunos empresarios franceses, quienes ante el temor de que aumenten los impuestos a la riqueza, emigran al exterior. Algunos llegan a la zona noroeste del Chaco y desarrollan actividades productivas (jojoba y ganadería), sin mayor suceso. Asimismo, ciudadanos alemanes son atraídos por el bajo costo de la tierra en el Chaco.

4 Existe un desconocimiento sobre las actividades y proyectos de la empresa así como su inaccesibilidad, debido principalmente al ataque mediático que ha soportado. La problemática más importante constituye la población del pueblo Puerto La Victoria, que desea contar con una mayor cantidad de espacio para la comuna.

El escenario se completa con los actores brasileños que comienzan a comprar grandes extensiones de tierra, en el noreste del Chaco. La instalación de nuevas estancias de producción ganadera intensiva responde a la demanda del mercado regional brasileño, centrado sobre el estado de Mato Grosso do Sul y la ciudad de Campo Grande. Si bien los propietarios brasileños viven en el Brasil, la aviación privada⁵ permite administrar las explotaciones a distancia. La gran mayoría de los obreros y encargados de estas estancias son también brasileños. Esto demuestra que la penetración brasileña y la dinamiza-

Chaco es un espacio privilegiado para la implantación de actores privados nacionales y extranjeros, los cuales disponen de medios y objetivos, diferentes y contradictorios. Es innegable también que estos actores implementan sus diversas estrategias territoriales a escalas diferentes.

Ante este estado de “ebullición” territorial sobre un espacio considerado difícil, marginal y repulsivo, es válido cuestionarse acerca de los tipos de intereses en juego y las razones de la nueva “atracción” del Chaco. Las respuestas no serán sencillas ni habrá que buscarlas dentro

Cuadro 2
Tierras de propietarios extranjeros en el departamento de Alto Paraguay (noreste), lista no exhaustiva

Ubicación	Propietario	Hectáreas	Origen	Actividad principal
Puerto La Victoria	La Victoria SA (Secta Moon)	400.000	Grupo coreano	Agricultura, ganadería y turismo
Pto. Esperanza	La Victoria SA (Secta Moon)	200.000	Grupo coreano	Agricultura, turismo
Pto. Verde		120.000	Brasileño	Ganadería
Pto. Caballo	Timothy Towell*	80.000	Estadounidense	Desconocida
Pto. Leti	La Victoria SA (Secta Moon)	85.000	Grupo coreano	Turismo
Ko'ejhu		40.000	Alemán	Ganadería
Estancia María		20.000	Brasileño	Ganadería
Kuñatai	Maidana	15.000	Brasileño	Ganadería
Pto. Triunfo		15.000	Brasileño	Ganadería
Estancia Miranda		10.000	Alemán	Ganadería
Total		985.000		

* Ex embajador estadounidense en Paraguay, durante la década de 1990.
Fuente : Diario Abc Color, Asunción, 17 de octubre de 2002.

ción del espacio paraguayo no se reducen solo a la región Oriental, sino que se expanden también al Chaco.

Si la zona central del Chaco, poblada por los menonitas, sigue siendo el punto neurálgico de esta región por las actividades industriales y por hallarse conectada a la capital, Asunción, mediante la única ruta pavimentada, los actores recién llegados no parecen estar interesados ni en la zona central ni en la ruta Transchaco, como elementos estructurantes de sus actividades.

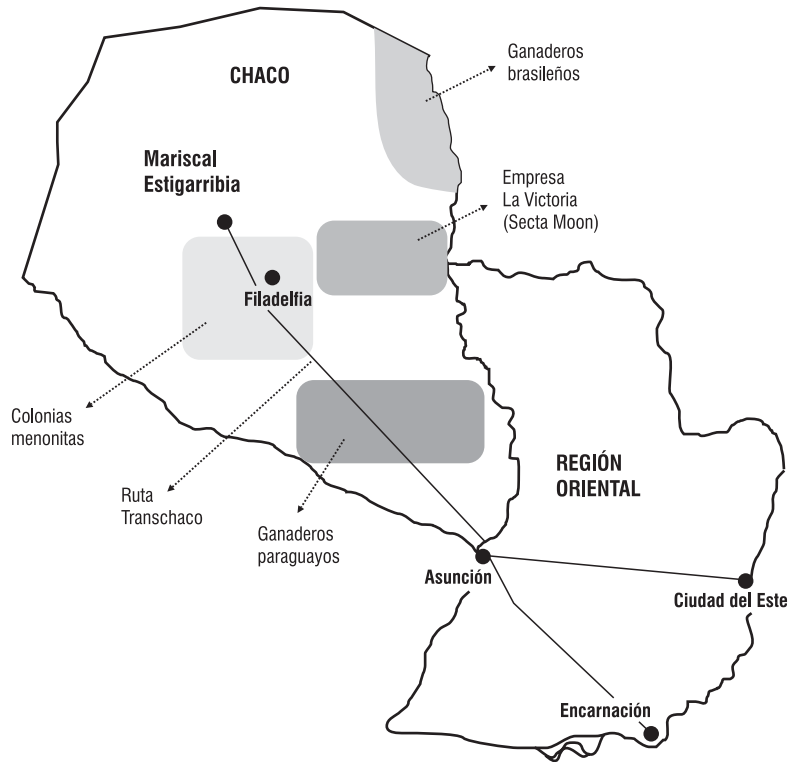
A falta de políticas públicas y de una presencia efectiva del aparato estatal sobre el territorio, el

de los debilitados límites del Estado paraguayo, aunque éste sea el primer administrador del territorio.

Las escalas regionales, continentales y mundiales podrían ser los hilos conductores que expliquen, en parte, la nueva configuración regional del Chaco paraguayo y hasta del Gran Chaco Sudamericano. Asimismo, las estrategias de los actores antiguos y nuevos del Chaco obligan a integrar el enfoque de la mundialización, entendida como una aceleración de los flujos crecientes de hombres, capitales, bienes y servicios, entre las diferentes partes del mundo.

5 Los propietarios disponen de avionetas particulares, que les posibilitan una comunicación y un control fluido desde el Brasil. Por otra parte, los presidentes de Paraguay y Brasil, Nicanor Duarte Frutos y Lula da Silva, ya negociaron la construcción de un nuevo puente sobre el río Paraguay, que unirá el Chaco con el estado de Mato Grosso, entre las comunidades de Carmelo Peralta, en Paraguay, y Puerto Murinho, en Brasil.

Esquema 1
Ubicación de los principales actores socioeconómicos del Chaco paraguayo



5. La integración regional en dos modelos, complementación y competencia

a. Del Mercosur al Atlántico.

Uno de los vectores más importantes del proceso de mundialización es la figura de la integración regional⁶. En el caso de Paraguay, la emergencia del Mercosur ha acelerado la integración interna dentro de éste o, como lo indica Rodríguez Alcalá, “mientras que Paraguay y Uruguay

se integran al Mercosur, Argentina y Brasil se integran al mundo”.

En efecto, el nacimiento del Mercosur se da casi al mismo tiempo que el retorno del país a la vida democrática, producido el primero en 1989 y el segundo, en 1991. Para el Paraguay, el Mercosur tiene una significación particular, especialmente en materia de relaciones internacionales, vinculada directamente con el fin del antagonismo entre Brasil y Argentina⁷. Visto desde Paraguay, el Mercosur es un dispositivo económico

6 No obstante, puede analizarse la integración regional como una defensa o reacción para limitar los efectos negativos de la mundialización y, al mismo tiempo, aprovechar mejor las oportunidades que ésta ofrece.

7 La confrontación geopolítica entre los dos grandes países de la región fue siempre una amenaza para Paraguay, que tuvo una política pendulante con sus dos vecinos. Sin embargo, Stroessner aprovechó de manera excelente los juegos de poder en la década de los '70, cuando Brasil y Argentina se disputaban el potencial energético del río Paraná, que luego se materializó en las construcciones de las represas de Itaipú y Yacyretá. Ambos tratados fueron resistidos por los geopolíticos brasileños y argentinos, quienes criticaban a sus respectivos gobiernos por los “beneficios excesivos” concedidos a Paraguay.

y comercial de fuerte vocación atlántica –todos los puertos brasileños y argentinos están sobre el océano Atlántico–, producto de la historia e influencia latina.

Las estadísticas⁸ demuestran que el Mercosur no hace más que reforzar esta tendencia de integración paraguaya y de rompimiento del encierro geográfico gracias y a través sus dos grandes vecinos, especialmente Brasil. El cambio de orientación de los intercambios paraguayos, del eje Sur –Argentina– al eje Este –Brasil–, mantuvo y reforzó la salida al Atlántico, que incluía el monitoreo de la economía paraguaya por los dos vecinos, al controlar los flujos de entrada y de salida.

No es sorprendente que dos de las tres ciudades más importantes en términos demográficos y de producción de riqueza de Paraguay sean fronteras. De esta forma, Asunción, Ciudad del Este y Encarnación son los polos urbanos, económicos y comerciales más dinámicos del país o, siendo más precisos, de la región Oriental.

Pero es esta región –el Paraguay verdadero– la que se integra al Mercosur; el Chaco sigue siendo una gran periferia dentro del esquema paraguayo. Pero si incluimos en la escala de análisis al Gran Chaco percibimos que se trata de una gran isla periférica y secundaria de Argentina, Paraguay y Bolivia. Esta gran región no forma parte del área de influencia directa del Mercosur, muy centrado sobre la costa atlántica y sobre las metrópolis –Buenos Aires, Sao Paulo, Río de Janeiro–.

b. De la Zicosur al Pacífico

La Zicosur –Zona de Integración del Centro Oeste Sudamericano– es una instancia de integración regional cuyo aire de acción coincide prácticamente con el ecosistema del Gran Chaco –suroeste de Bolivia, noroeste de Argentina, el Chaco paraguayo y el norte de Chile–, pero con una salida marítima en el norte chileno. A

diferencia del Mercosur, la Zicosur agrupa a los actores locales y regionales, mas no nacionales, en el sentido de los poderes ejecutivos de los Estados-Nación. El objetivo principal de la Zicosur es el desarrollo del comercio con los mercados de la cuenca del Pacífico y, especialmente, con los países asiáticos. Las regiones miembros la definen como “unión de las periferias del centro Sur del Cono Sur”.

La iniciativa de la conformación de la Zicosur nace en la región de Antofagasta, Chile, con la intención de generar un desarrollo regional basado en la infraestructura portuaria de toda la franja costera chilena y, al mismo tiempo, atraer a los actores socioeconómicos de la macrorregión andina, en donde se agrega el Gran Chaco Sudamericano.

La característica principal de la Zicosur radica en que los actores miembros provienen de las zonas periféricas de cada uno de los países, lo que nos lleva a considerarla como el “club de los periféricos”, frente al Mercosur, el “club central”. Otro factor que caracteriza a la Zicosur es su formato “regional”, con regiones interrelacionadas por una historia y una geografía comunes, ante un Mercosur articulado por los Estados-Nación.

Las primeras acciones de la Zicosur han sido dirigidas a la creación y el mejoramiento de las infraestructuras de comunicación, con énfasis en los pasos andinos entre Argentina y Chile, así como los trechos entre Bolivia y Argentina, Bolivia y Paraguay, y Paraguay con Argentina. Si bien todas las regiones interiores del Cono Sur esperan poder lograr niveles crecientes de integración regional, son los países mediterráneos, especialmente Bolivia, los más esperanzados en poder romper el aislamiento mediante esta nueva instancia.

Entre las regiones de la Zicosur, el Chaco paraguayo presenta los niveles más bajos de densidad poblacional, lo que incide considerablemente en la integración regional. Por su parte, el go-

8 Decidimos no incluir estadística económica, pues lo que nos interesa demostrar son las manifestaciones territoriales de los procesos económicos.

bierno paraguayo no manifiesta un interés fuerte en la Zicosur, quizás porque tiene otras áreas de acción prioritarias y porque, históricamente,

el Chaco ha sido dejado en manos de actores privados y, como lo indicamos antes, con fuerte componente extranjero.

Mapa 1
Modelos de funcionamiento de la integración regional para Paraguay: entre el Mercosur de los estados y la Zicosur de las regiones



b. Los corredores de integración, las nuevas venas de la economía continental

La idea de unir los océanos Atlántico y Pacífico tiene una larga historia que se remonta incluso hasta antes de los años ´50, cuando la mayoría de los países del continente intentaba integrar sus espacios periféricos a través de la colonización interna, acompañada casi siempre de infraestructura de comunicaciones. Cada país implementó políticas diferentes, privilegiando la red rutera o el ferrocarril, según un conjunto de condiciones físicas y económicas de las regiones en cuestión.

A mediados de los años ´90, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) se involucra en los proyectos relacionados con los corredores bioceánicos, mediante el financiamiento de las obras. Se definen además tres corredores principales: uno al norte, otro al sur y el central, con un énfasis en la articulación de los dispositivos

de comunicación entre los países. Mientras, la Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata (FONPLATA) se convierten en las instituciones regionales de gestión.

En Paraguay, el territorio directamente afectado por el corredor central es el Chaco, que logrará por este medio romper la dependencia de la región Oriental e integrarse mejor a la macroregión del Gran Chaco, que se unirá a su vez por múltiples vías a los sistemas andinos y platinos. La ruta Transchaco tendrá que ser conectada a las rutas argentinas y bolivianas, ya conectadas a las chilenas, y orientadas casi todas a los puertos de Mejillones, Antofagasta, Iquique y Arica, en el norte chileno. Cuando se disponga de esta red caminera, Paraguay contará con una nueva vía de salida exterior, a la cual denominamos “Eje Noroeste”. La particularidad reside en que esta nueva vía de quiebre del aislamiento no responderá, al menos de forma explícita, a

los intereses argentinos ni brasileños que, en el caso de Paraguay, han estructurado siempre el territorio.

Existen muchos trechos que aún no son funcionales, lo que indica que los corredores están en el estadio de proyectos, pero con avances prometedores, así como los discursos de sus actores, en su mayoría utópicos, que los conciben como el soporte de entrada al mercado asiático, donde el Cono Sur aparecería como proveedor de alimentos para más de “mil millones de asiáticos”.

Pero la realización de las obras de infraestructura de los corredores bioceánicos, y por ende el soporte básico de la Zicosur, pasa indefectiblemente por las instituciones públicas para las cuales, en el caso de Paraguay, no constituyen todavía una prioridad nacional ni regional. Contrariamente a lo que podría esperarse, los actores privados del Chaco, que hasta hoy supieron movilizar sus propios recursos para comunicarse con las otras regiones, hacen un llamado al Estado paraguayo para la materialización de las infraestructuras, debido a que su envergadura impide que sean integradas como costes de los actores privados.

6. La nueva configuración territorial: marginalización nacional y centralidad regional

El Chaco paraguayo se encuentra viviendo un período de intensas modificaciones espaciales, debido en mayor medida a la gran dinámica económica y a la diversificación de sus actores. Las colonias menonitas constituyen el centro agroindustrial de todo el Chaco. Sin embargo, la llegada de nuevos actores, sobre todo en la fran-

ja del río Paraguay, podría originar competencia por el centro económico de la región, manteniendo vigentes las antiguas tendencias territoriales, lo que podríamos llamar “el resurgimiento de la franja del río Paraguay”, luego de su período de gloria con la explotación del quebracho y la producción industrial de tanino.

La estrategia menonita parece orientarse hacia la diversificación productiva y la ampliación de los mercados internacionales, ante el casi copamiento del mercado lácteo paraguayo. Los dos modernos frigoríficos que poseen, uno de los cuales está ubicado en las afueras de Asunción, constituyen el nuevo producto clave para imponerse en el mercado nacional, aunque orientados sobre todo al mercado externo.

La cuota Hilton, que permite la exportación de productos cárnicos a Europa⁹ y Chile¹⁰, es el condicionante del éxito de los ganaderos menonitas y paraguayos del Chaco. Con una lógica contraria, los ganaderos brasileños del noreste chaqueño dirigen su producción hacia el mercado del estado de Mato Grosso. Para éstos, el Chaco paraguayo no sería otra cosa que un dispositivo productivo más allá de la frontera brasileña, con un funcionamiento financiero-tecnológico similar al de la soja en la región Oriental¹¹.

Los proyectos de las empresas pertenecientes a la secta Moon tienen una estrategia de implantación continental, basada en el privilegio de dos ejes de comunicación. Por un lado, la Cuenca del Plata y la proyectada Hidrovía, donde sus empresas disponen de tierras en las adyacencias de los ríos Paraná y Paraguay, así como complejos portuarios en Uruguay y Argentina. El otro eje parece constituirse en torno a los corredores bioceánicos. En efecto, la secta dispone de tierras en Bolivia, Brasil y Paraguay, en las áreas de

9 Argentina y Brasil también disponen de cupos de exportación de carne, lo que produce una serie de conflictos bilaterales causados por la fiebre aftosa. La aparición de esta enfermedad cancela automáticamente las exportaciones. Paraguay emerge ante sus vecinos como el peor alumno en la lucha contra la enfermedad, mientras que algunos ganaderos hacen referencia a una competencia desleal dirigida por Brasil y Argentina.

10 En el caso del mercado chileno se conjugan intereses económicos y políticos de envergadura, especialmente entre Chile y Brasil. Chile parecería preferir la carne paraguaya, aduciendo que Brasil envía la mejor carne a Europa dejando a Chile la producción de segunda calidad.

11 La soja producida por los brasileños en la región Oriental tiene asesoramiento técnico de la EMBRAPA, *Empresa Brasileira de Producao Agrícola*.

influencia de las rutas de integración y pretendería disponer y controlar el megapuerto de Mejillones.

No es sorprendente que gran parte de los actores socioeconómicos del Chaco sean extranjeros, a excepción de los ganaderos nacionales, ya que el espacio de la región Oriental sigue siendo la zona de predilección de los paraguayos. En el caso de los menonitas, poseen la nacionalidad paraguaya, pero funcionan con un fuerte sentimiento solidario y comunitario que los mantiene unidos a sus raíces culturales.

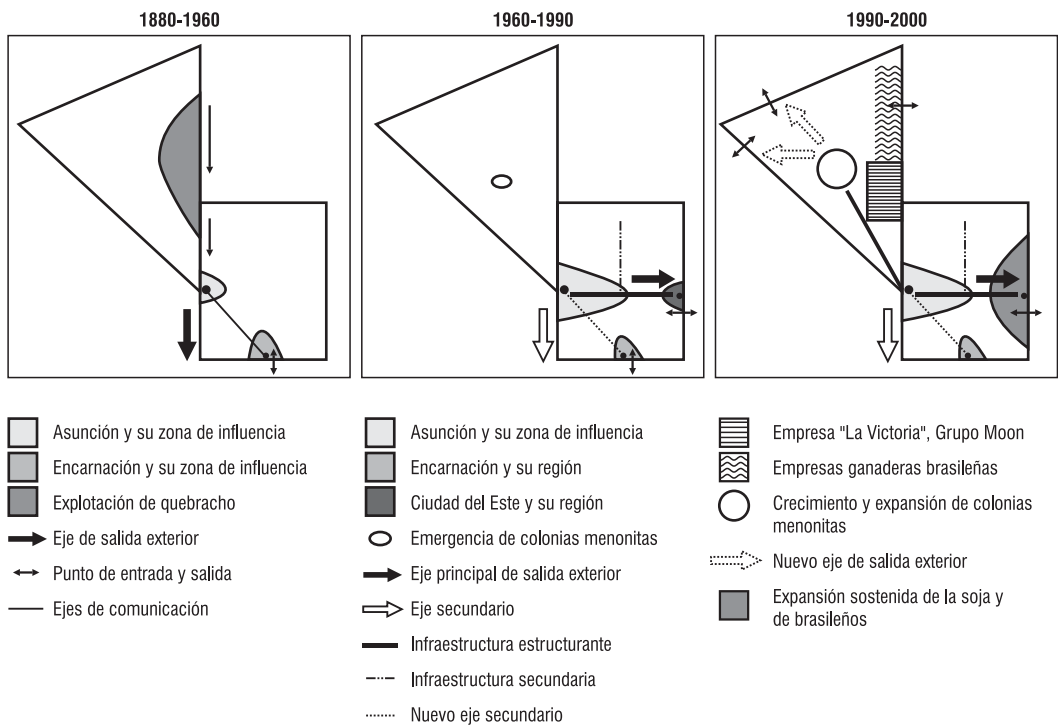
7. Conclusión

La conjunción de los procesos de integración regional, con el gigante Mercosur y la incipiente Zicosur, a la que se agregan los corredores bi-oceánicos y los nuevos actores recientemente implantados, modifican radicalmente la lectura

tradicional de las evoluciones territoriales, inclusive de aquellas regiones más aisladas y marginadas, como el Gran Chaco Sudamericano.

Las estrategias productivas y comerciales de los actores del Chaco demuestran que se trata de un territorio activo y dinámico, que sin embargo sigue representando una periferia para el Estado paraguayo. Esto nos lleva a concluir que esta región está inmersa en un proceso de mundialización, con sus aceleraciones y reconfiguraciones espaciales propias, pasando de una región marginal y repulsiva a una región dinámica, en vías de integración transfronteriza y transregional. Intereses económicos, religiosos y geopolíticos hacen que el Chaco paraguayo emerja como un espacio en transición. En el caso de los menonitas, representan una experiencia de adaptación constante a los nuevos desafíos económicos, comerciales y hasta territoriales, y sorprenden por su carácter religioso tradicional y comunitario.

Evolución de la ocupación y aprovechamiento del espacio paraguayo



La simple sumatoria de actores y actividades demuestra la aparición de nuevos centros productivos –menonitas en la zona central, ganaderos paraguayos en el Sur, secta Moon y ganaderos brasileños en el noreste– con diferentes lógicas, capitales y mercados, produciendo un equilibrio relativo de la región. Ésta ya no se encuentra centrada ni articulada por los menonitas de la zona central, sino que cada actor maneja escalas diferentes, donde se conjugan las actividades locales con las infraestructuras regionales y los mercados mundiales, convirtiendo a todo el Chaco en un espacio mundializado, a pesar de la visión que siguen teniendo los paraguayos de la región Oriental.

A escala nacional, el Chaco aparece entonces como un espacio no integrado al “Paraguay propiamente dicho”, un espacio reservado y secundario. Pero si el análisis se efectúa a una escala regional o continental, este territorio surge como un espacio dinámico, en franca emergencia y pilotado por actores económicos privados.

La historia de la ocupación y del aprovechamiento de los recursos del Chaco se caracteriza por un fuerte componente externo: empresas argentinas, inglesas y estadounidenses dedicadas a la producción de tanino; colonos menonitas de origen europeo; ganaderos brasileños y la secta Moon, considerada como una multinacional de origen coreano.

A escala nacional, el espacio paraguayo aparece formado por dos territorios desarticulados y con un desarrollo a velocidades y lógicas distintas, sin dejar de ser elementos espaciales de la misma unidad territorial. Se produce entonces una disyunción espacial y económica, que origina un Paraguay bicéfalo, aunque todavía esto sea imperceptible para la región Oriental o el “Paraguay verdadero”, que no conoce ni valora los recursos y desafíos que porta en sí el Chaco. El nuevo territorio del Chaco surge entonces como una conjunción de fuerzas económicas y geográficas entre actores antiguos y nuevos, por un lado, y entre espacios activos y repulsivos, por el otro.

BIBLIOGRAFÍA

- Amilhat Szary, A. 2003. L'intégration continentale aux marges du Mercosur: les échelles d'un processus transfrontalier et transandin. In: *Revue de Géographie Alpine*. Tome 1, N° 3.
- Borrini, H. 1997. Poblamiento y colonización en el Chaco paraguayo (1850-1990). Cuadernos de Geohistoria Regional N° 32. Conicet, Resistencia.
- Gaignard, R. 1973. Le Paraguay. pp 115-135. In: DELAUAUD, C. *L'Amérique latine, approche géographique régionale*, Paris. Bordas, tome 2.
- Kleinpening, J. 1987. Man and Land in Paraguay. CEDLA. Amsterdam.
- Ratzlaff, G. 1999. La ruta Transchaco, proyecto y ejecución. Asunción.
- Rodríguez Alcalá, J. 2001. Una ecuación irresuelta: el Paraguay-Mercosur. In: Los desafíos del Mercosur, Buenos Aires. Clacso.
- Safarov, A. 2000. El territorio como factor dinámico de la integración: la ZICOSUR. Revista Persona. Buenos Aires.
- Souchaud S. 2002. Pionniers brésiliens au Paraguay. Paris. Karthala. 406 p.
- Vázquez, F. y Guibert, M. 2004. Le Chaco paraguayen: entre le Mercosur des Etats et la Zicosur des régions. Concurrence et complémentarité d'intégration. L'ordinaire Latinoaméricain. Actualités du Mercosur, Toulouse. N° 196.
- Vázquez, F. 2004. Intégration et desenclavement au Paraguay: les dynamiques transfrontalières au cœur du développement territorial. Colloque International Cuenca del Plata. Université de Toulouse Le Mirail.